

nos combate mejor en poblado. O aedichado siglo, donde la oficina del trato se ha buelto Armeria del peligro.

129 Todos, Señor, gemiremos vencidos en este campo, si vuestra piedad nos nos sirva de Patrono. Alargad la mano al socorro, que aunque la tenéis elevada con los yerros de mi culpa, mayores yerros deshaze vuestra milericordia. Sea esta Redemptora Cruz espada, que crucificando nuestros vicios, destierre con su defuado nuestras ambiciones. Si vuestra piedad triunfó en esse Leño de mi ingratitude, como avia de rendirle ora à mis excessos vuestro amor? Empeño es de vuestra llama mi vida; que no ha de poder mas mi ceguedad para perderse, que vuestro amor para recobrarame.

130 Yo soy el Prodigio derramado, y la ovejuela perdida del desierto; ni como Padre podeis negarme los brazos, ni como Pastor los ombros. Torpemente erré como fragil enmendad. Señor, mis yerros, para que tengan vn buen dia los Angelicos Coros. El gozo de la Patria, dize vuestro amor, que es nuestra penitencia: Si quereis musicas en los Cielos, dadnos golpes de contritos. Herid con fuerza nuestros coraçones; para que se aneguen en llantos; seràn en los ojos lagrimas, y à vuestra piedad pareceràn perlas. Quien sacó agua de los peñascos, bien podrá sacarla de nuestros ojos. Pero ò viles ojos, mas duros que los peñascos! Si no baltan dos golpes, como dió Moyses, repetid mas. Al poderoso golpe de vuestros auxilios se sollégara el Bermejo golfo de nuestras pasiones. Herid, Señor, nuestros pechos con vivissimo dolor de nuestros errores. Dadnos vn perfecto conocimiento de la gravedad de nuestros delitos, para que espirèmos de dolor: Dicha muerte, que compenstarà tanta errada vida. Postrados, Señor, à vuestras plantas, os pedimos la mano para levantarnos caidos, y para no bolvèr à caer firmes en vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

* * *



SER:



AVE MARIA.

SERMON DEL LVNES PRIMERO,

EL JVIZIO.

Congregabuntur ante eum omnes gentes. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

OY nos descoge el Evangelio vn lienço del Juizio. Valgame Dios, y què susto! Mirèmos la copia, si deudores à tanto caso puede el miedo de los ojos con el horror de los objetos. A la luz de aquella llama fatal se veràn los errores, que cubrió el mundo con el velo sutil de sus engaños. No arderàn concertadas las Celestes Influencias: Serà su obediencia el desorden, y los preceptos precipicios. Falscando de sus eternos exes las Estrellas, descenderàn rayos, las que brillaron antorchas. Desanimado el Sol encontrarà en el Oriente su paraíso. Huerfana de luz la Luna borrarà sus medrosas claridades. Todas aquellas brillantes luzes, que eran rayos de su adorno, serviràn para melancolias de su tumulto. Apagadas las lumbres de la Esfera, se introducirà la noche à perezosas substitutiones de dia: Serà vna muda batalla de medio obscuras estampas, que congoxe mas con las dudas: Vn resplandor tan escaso, que sólo darà luz para ver lo que ha de congoxar. A los miedos cobardes del ditunto ardor, parecerà, ò que es poco Sol para dia, ò mucha luz para noche. Triunfantes en dura rebelion las obscuridades, arderàn tan congoxadas las luzes, que parezca la oposicion mas obediencia, que lucha. Buscaràn el dia los ojos, y desteñidos los Orizontes, aun no daràn muertas esperanças.

2 A los resplandecientes ocatos de tan brillantes hogueras sucederàn ecos medrosos, para que passè el susto de los ojos à los oidos. Estremecida al baybèn de la luz la Esfera, deliquiciará la firmeza de sus inalterables Polos. La que fue seguridad, se verà ruina. Desconociendo la jurada concordia los elementos, descojeràn apasionados sus detenidas impaciencias. En desordenadas, si retóricas voces, gemirà el ayre en suspiros. Ardiendo en enojo el fuego, ahogará su lucimiento en humo. Delahogará el mar

sus

sus quejas en bramidos roncós; y sentida la tierra, responderá baneando à sus ecos. Vnos elementos se agraviarán à otros. La que fue Republica de concordias, se verá desierta Isla de agravios. Faltando al natural halago, con que trataban al mundo, conspirarán à destruirle, cansados ya de componerle. Despreciarán las olas à las arenas, antigua margen de sus coleras; y estendiendo las Columnas de su jurisdiccion, la tierra que no mancharen con sus negras espumas, enfordecen con sus ruidosas presunciones. Discurrirá el escandaloso ardor las abiertas campañas del viento, encendiendo vengativo, quanto perdonó aprisionado. Solo docil la media region à tan no vistos pinceles ofrecerá sus largos espacios para imagenes tan nuevas. No cabrán en la tierra las inquietudes; y huyendo de tanto espectáculo los ojos, subirán al ayre, donde mudará el miedo sitio, y no riesgo. Empezará à arder el Orbe à tan violenta lumbré. Defengañados fueran sus vanas cenizas, si huviera tiempo para el desengaño: que si para vn desengaño siempre es tiempo, ver entonces espirar al tiempo, será el trífisimo desengaño. Reduciráse el mundo à su nativo desgraciado Caos; y borrados los colores de tantas imagenes bellas, solo quedarán de sus hermosas pinturas las sombras.

3 Otras no fugitivas luzes amanecerán entre tan tragicos borrones. Servirá vn ceño de nubes à nuestro Redemptor, ó por Dofel, ó Sital. (Donde se hallará la luz, si el Sol viese obscuridad?) En su rostro se leerá el decreto. Será su semblante àzia los predeterminados, luz; àzia los prescitos, horror. Obedientes las aladas Esquadras de las Sacras Inteligencias, militarán à su obediencia en bolantes tropas. Animado el sonoro metal al aliento del Principe de los Sacros Tofetanes, Miguel, resonará la penetrante voz de Muertos à Juizio. Aquí entra la confusíon: quanta he dicho es pintada; esta es viva. Obedientes los elados cadaveres anarán sus desprediciados huesos. Animado otra vez el ya pisado polvo, tomara cuerpo; y luchando entre el fusto, y el precepto, sudará à la congoxa el marmol. Franquearán los sobervios jafpes sus clausuras, como si pudieran trampear con la promptitud de su obediencia sus vanidades. Faltarán à la fidelidad de sus depositos, arrojando por muertos vivos. Viurparán al ayre sus espacios, y heredando sus lugares, formarán dos esquadrones; el derecho los Justos, y el siniestro los delinquentes. No desmayará la congoxa al discurso, para ahogarlos mejor al cordel de su entendimiento. Corrida la razon de los engaños del cuerpo, lamentará su docilidad, acusará su compañía. No serán entonces las flaquezas compafiones, sino delitos. No serán las fragilidades excusas, sino ruinas. Avivaráse el conocimiento para creer la desdicha con la penetracion de la miseria. Será la vltima infelicidad acordarse del remedio, que pudo poner. Contra estos fustos del coraçon se irán los ojos al Juez. Desconocerán sus antiguas piedades en sus iras, Turbados buscarán à Maria; y viendo sangrientos Sol, y Luna, conocerán, que se han transformado en justas venganças las mal
vías

vadas clemencias. Ya entonces se certificarán, que es dia todo de Justicia, pues muda trage la misericordia. El mas valiente profesará de cobarde. Todos serán viles despojos del miedo. Sobrarán los Fiscales, porque vocearán palpitantes los coraçones. Patentes todas las fealdades de los mas secretos delitos, empezarán à arder en vn Infierno vergonçoso, para enfiarfe à vno eter.ío. Mas he tardado en la pintura, que durará el suceso, porque todo se decidirá en vn instante: A los virtuosos vna eternidad de gloria, y à los delinquentes de pena. O mortales, que se huye el tiempo, y va el Cielo por instantes!

4 Esta es la fatalidad, que nos espera, y quando no fuera cierta por asegurarla la Fè, fuera cierta por ser desgracia, que no ay desgracia, que no sea cierta. O quiera Dios prevenimos à tanto calo con su gracia. AVE MARIA.



Congregabuntur ante eum omnes gentes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

5 EL Norte del Evangelio es la descripción del Juizio. La variedad de Ingenios le ha pintado al color de sus inclinaciones, ya fevero, ya piadoso, ya templados estos afectos; Otros grandes Ingenios han delineado el Juizio de los hombres mas terrible, que el Divino. Parece que no ay senda sin pisada; pero yo he de pintarle como le tiene concebido mi idèa. Yo siento, que à ser materia de eleccion, y no necesidad, no huviera hombre, que no eligiera el Juizio Divino. Por esta parte parece favorable: Pues de aquí se sigue, que sea el mas terrible.

6 Arrojo todos los colores à la tabla para declarar la idèa. Los hombres se lamentan de los juizios humanos por muchas nulidades, que los oponen. A poder elegir Juez, todos votarán para si por vn Juez de ciencia, y experiencia, indefectible en la veridad, y la Justicia, estrecho àmigo del litigante, tan deseoso de hazerle toda la gracia, que por ella diera la vida, enamorado fino de su persona, y conveniencia; y en fin vn Juez que fuera muy fuyo, y le tuviera agastaxado por aver seguido su partido. Si de estas calidades le desean, con estas prendas le tienen, y tienen lo que desean. Mi Oracion, pues, se ha de reducir à pintar este Juizio como le concibe mi temor, y mi razon, en dos Puntos. El primero lerà, quan poco de temer es el Juizio humano. El segundo lerà, que es el Juizio Divino tan estrecho, que aun por las razones, que he propuesto de amable, viene à salir mucho mas terrible.

**

PUNTO PRIMERO.

7 Algunos vñstos Ingenios han pretendido hazer mas horrible al Juizio humano, que al Divino. Las razones son muy del genio mortal. El Juizio humano condena por sospechas, el Divino por evidencias. El humano sin causa, el Divino con ella. El humano es apasionado, el Divino recto. El humano juzga por la imaginacion, el Divino por la verdad. En el Tribunal humano las inocencias se suelen castigar como culpas, y las culpas pasar por inocencias; en el Divino se juzgan sin pasion las verdades. Y mas terrible es la Sala, donde no me basta la inocencia, que donde solo se me castiga la culpa.

8 No se puede dudar, que estas razones propuestas con la eficaz exornacion de vna meditada eloquencia, pretenden insensiblemente atraer al entendimiento à este credito: pero desviandose vn poco de las pasiones, como el Pintor, que se alexa de la tabla para certificarse del acierto, se verá, que son vnas mentiras hermosas, que han reducido toda su belleza al vestido. Juzgo muy vtil deserrar este asenso, porque le presumo muy pernicioso.

9 Quiero primero convencer al Autor. O quien escribe, que es mas de temer el Juizio humano, que el Divino, lo siente como lo escribe, ò no? Si no lo siente, es mentiroso; si lo siente, poco Cristiano. Por vn lado cae en vn engaño muy feo; por otro se roza en vn asenso muy torcido.

10 Pasémos à la Alma, que es la doctrina. Temer mas el Juizio humano, que el Divino, es flaqueza con achaques de idolatria. Qué se ha de temer en vn mundo, donde no ay virtud sin Fiscal, paciencia sin exercicio, merito sin odio, delito sin Abogado, delincuente sin patrono, engaño sin culto, ni licencia sin Templo? Quien teme el Juizio de vn loco, que solo puede acertar errando?

11 No quiero en punto tan grave, que se esté à mi juizio. Tan insignie locura no mereciera clemencia. San Pablo tratò en terminos terminantes esta question; y despues de aver llenado los corazones mas tibios de temores del Juizio Divino, coteja el Divino con el humano, y dize así: *Mihi autem pro minimo est, ut à vobis iudicer, aut ab humano die.* El Juizio Divino es el que temo, que de los humanos se me dà bien poco.

12 Advirtió Cayetano la voz discreta *pro minimo*; No dixo *pro nihilo*. No dixo Pablo, que le despreciaba, sino que no le temia. Despreciar los juizios humanos, ò es imprudente sobervia, ò honra muy tibia. No temer sus fallas censuras, es valor de la prudencia. Quien los desprecia es vano; quien no los teme, discreto. Se ha de procurar temerle sin idolatrarle: porque se debe amar la opinion, mientras no se opone à la verdad; pero aunque no debe despreciarse *pro nihilo*, debe tenerse por menudencia, *pro minimo*: porque aunque se haga del algun calo, siempre se ha de tener en poco.

La

El Juizio.

13 La doctrina contraria puede casi introducir vna Republica de hypotesia: porque de la aprehension de temer mas al mundo, nacerà tirar à contentarle primero. Esto es poner à Dagon sobre la Arca de Israel. Lo que mas se teme, es lo que primero se evita, porque es impulso de la naturaleza. Temen mas estas vanas opiniones del siglo, que las sinceridades del Cielos con que trabajan mas por la opinion, que por la verdad. Fatiganse por contentar las veleidades de vn monitruo, que solo se satisfice de engaños. Es noble ley de la Christiana profesion atender à la opinion, y à la verdad. En estos exes se mueve vna vida politica Religiosa; pero ninguno negará, que la verdad es la perla, y la opinion la concha: Indiferencia será estimar mas la concha, que la perla. Docta la Providencia enseña, que es lisonja à la perla quebrarla su clausura, porque es manifestar su belleza. Qué importa, que tiren golpes à la opinion, si sirven de descubrir los quilates à la verdad? *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*, dize Pablo: Tenemos nuestro tesoro entre estas fragilidades de barro; con que es preciso quebrar el barro para que se vea el tesoro. Estaban escondidas las luzes en los barros de Gedeon; quebraron los barros, y brillaron las luzes. Quantos golpes puede tirar el juizio humano, podrán à lo mas quebrar la delicadeza del barro. Es forçoso, que se quede el golpe en lo exterior, porque no alcanza à juzgar el interior: y como al quebrar el barro se descubre la luz de dentro, quantos golpes tiran à la opinion, surven de lucimientos à la verdad.

14 Infeliz del que suda por estas estimadas idolatrias, y adorados engaños. Qué es la opinion del mundo? Qué es el juizio humano? Es mas que vn apasionado antojo? Vn Tribunal sin Poder? Vna calificacion ineficaz? Vna Exccutoria no admitida? Vn Privilegio litigado? Vn Derecho sin posesion, ò vna posesion de ayer? Puede el juizio humano hazerme lo que no soy, ò deshazermelo que soy? Podrà trampearne, pero no hazerme, ò deshazermelo. Pues quien teme los embustes, teniendo à los dias por fiadores?

15 Yo creo que San Pablo, quando juzgò igual camino à sus virtudes la fama, como la afrenta, y la ignominia, como la honra, que mirò el juizio humano como vn juguete de la puerilidad, que permite la Providencia al tiempo. Suelen los niños hazer Reyes de papel, y figuras de carton, representando bultos de Monarcas, y Pontifices. A vnos hazen sabios; à otros rusticos; y tal vez, entrando en mas profunda representacion, fingen sus Tribunales, y à vnos ahorcan, y à otros abfueiven; à vnos encarcelan, y à otros salvan.

16 En esta grande comedia del mundo, dize el Texto, que está la Sabiduria Divina jugando: *Ludens in Orbe terrarum*. Yo entendia este juego, porque à ser capaz de entretenimientos lo Divino, fuera grave diversion de sus eternas comprehensions mirar las niñezes, que obran los mortales. Gustoso espectáculo será ver en este grande Teatro à vno, que haze Monarcas, y Esccla-

K 2

vos,

1. Reg. 5. v. 2.

2. Cor. 4. v. 7.

Jud. 7. v. 20.

1. Cor. 4. v. 3.

1. Cor. 4. v. 3.

Caiet. hic. Non dicit pro nihilo, sed pro minimo: ut intelligamus, quod licet humana iudicia de nobis magni facere non debeamus, non tamen pro nihilo habere, sed medium amplectendum, & aliquantuli estimare ea.

Prov. 8. v. 31.

vos, Sabios; y Ignorantes, como figuras de papel, y tan credulo en su engaño, que mire con respeto al bulto: Atender por otra parte à tantos, que corren ansiosos à hazer el papel de estas figuras. No puede dudarse, que si es por juego, es accion de niños; si por assenso, es caracter de locos. Pues si estas son las opiniones, quien se mata por locuras, ò por niñezes?

17 Todo el mundo con sus Letrados no me puede hazer otro del que soy. Podrà cargarme de autoridades postizas, pero no de prendas verdaderas. El mundo no haze, sino deshaze. Podrà mandar, que à vn Papagayo le veneren por humano, pero por mas que le estimen, nunca llegará à ser hombre. Podrà acreditar las superficies, pero no enmendar los interiores. Despues de conocidos los fuegetos, se buelven en desprecios los cultos: porque sentidos del engaño, despican en injurias lo mal creido.

18 Todas las Plumas Sabias de antiguos, y de modernos se han ocupado en desterrar la tyrania de las opiniones; pero como el mundo navega contra la corriente de la razon, todos sus documentos se han quedado en el papel. Imprimieronse en los libros, mas no en los coraçones. Lo mas del mundo anda, no por donde debe andar, sino por donde ve ir. No es la alma de las acciones la razon, sino la costumbre. Arrastra lo acostumbraido los genios, no por acertado, sino por hecho: y por no trabajar en romper camino nuevo, se van entrando en el camino del precipicio. Este suele ser achaque de cobardes, y li-fongeros, que engrandecen la impiedad de Platon, el qual sintió, que era preciso errar con los muchos, porque no le declarasen por loco. Tertuliano notò, que Christo se llamó verdad, y no costumbre; ò porque lo que mas dista de lo verdadero suele ser lo acostumbraido; ò porque conociesen, que eran tan distantes las costumbres de las verdades, que siendo el vna Alma de verdades, no tenía cosa de las costumbres.

19 No quiero valarme de mas argumentos, que de los ojos, que son testigos sin nulidades. Quiero preguntar à los que tanto temen el juicio humano, que juicio hazen de su juicio? O le tienen por acertado, ò por necio? Si le juzgan Sabio, no gastarè razones, sino lastimas: porque tener à vn loco por sano, es ser iguales en el delirio. Si le juzgan necio, como es preciso, pues por esta causa dizen, que le temen tanto, grande indiferencia es hazer aprecio de la necesidad de vn juicio. Loco fuera vn Sabio, que cortexàra à vn idiota para que le acreditara. Los ignorantes, ni acreditan, ni deshonoran: Luego no se debe temer vna opinion, que no tiene mas cuerpo, que vna necesidad.

20 Lo que mas convence es, los errores, que ha acreditado el mundo. De que opinion ha sido, y es el mundo en el punto de la verdad? Que opinion es la suya en las verdades de la Religion? Los discretos lo lloran; Los menos leidos lo saben.

En

Sen. Non quò emendatum est, sed quò itur.
Sen. de vit. beat. Non ad rationem, sed ad similitudinem vivimus.

Tacit. i. Hist. Multitudo vulgi more magis, quam iudicio, post alium alius quasi prudentiorem sequitur.

En la verdadera Religion es vn breve numero el de los iluminados, cotexado con el exercito de los ciegos. Arde el Orbe en supersticiones, y idolatrias; y de tan impuras llamas son los Christianos breves reliquias: con que aviendo de militar en los Tafetas de la opinion, fuèramos esclavos fugitivos de la verdad.

21 Discurren los ojos por las Provincias, ya barbaras, ya cultas, y hallará la razon tan extravagantes juizios acreditados en fuerza de la costumbre, que le ocasionarán, ò risas, ò compasiones. Los primeros Sabios del mundo fueron los Egypcios, y no hubo animal inmundo, que mereciesse desprecio, à quien no rindiesen culto. Emula Grecia adelantò sus errores, y juzgando poco la impureza de los animos en los Altares, permitió indecente la corrupcion de los cuerpos. Substituyò Roma mas atrevida sus ceguedades. Juzgaron breve trofeo aver conquistado el Imperio del mundo, y hazian Dioses à los Cesàres, como si tambien huvieran ganado el Imperio del Cielo.

22 Las acciones mas barbaras vivieron acreditadas en fe de la costumbre muchos siglos. Religion creyò vn Pueblo comerse à sus ancianos padres. Vn libro entero formara, si apuntara las sinrazones, que ha canonizado el juicio humano. Que no se experimenta oy en vna, y otra India? Extravagancias se notan, que si provocan à compasion por lo Christiano, mueven la risa por lo ridiculo. De este largo vestido del mundo el breve giròn de la Europa es el mas ajultado. Pues mira el Septentrion. Discurre el Norte elado en la Fe, y ardiendo en supersticion. Corre aquella hermosa Isla, à quien mira con respeto el Tamois, y la verás, sino anegada, sinuante. Cierra todo el Orbe en el aposento de tu imaginación, y le hallarás en las mas regiones feo, y en todas desaliñado.

23 Dime ahora, juicio humano, que juicio formas de vn mundo, donde el error vive con dozel, y el engaño con fitial? Son sus juizios para temidos, ò para pisados? Aquella verdad primera, que nos prohibiò su culto, nos intimò su desprecio. Fugitivo esclavo serás de su Providencia, si veneras por dueño à vn tyrano. En los juizios errados el mejor partido tienen los quejosos. Vna de las prendas de Divinidad en nuestra Religion, es aver tenido contrarios los humanos Tribunales. Vn vicioso solo puede aprobar lo malo, y condenar lo bueno. Gloria es salir reprobado del Juez iniquo. O ignoras, pues, que vive el mundo perdido, venerando sus juizios, ò has de desear que te condene, si penetras sus desordenes. La gloria Divina consiste en ser aprobada de los buenos, y blasfemada de los malos: *Respi diligunt te*: porque aprobaciones de los malos no son glorias, sino censuras.

24 Parece que escucho dezir, que esto es bizarrear en el papel, como los Estoicos, que negando las pasiones con la pluma, no por ello las despossen de la alma. Con las mismas razones intentaràn convencerme: porque si el mundo arde en dictámenes de error, luego es su juicio cruel: Porque que mayor tyrania, que

Christi. ferm. 1. de Pentec. tom. 3. ho. mil. 3.

Tertul. in Apolog.

condenar al inculpable, y canonizar al delinquent? Engrandecer por capricho, y abatir por antojo? Confiado este desorden, por que es cierto, mal se negará, que es el mas formidable juicio, por que es juicio de vn monítruo.

25 Digo, que no se infiere la ilacion pretendida, sino otra muy distinta, que la equivocan con esta. La consecuencia legitima, que se infiere, es, que es juicio iniquo; pero nunca se infiere, que por esto merezca sentimiento, ni deba ser temido.

26 Intentaré convencerlo, y primero à los Autores de este assenso con sus mismas armas. De esta razon se sigue, que no se deben solicitar las opiniones humanas; y la prueba es este filogifmo: Porque estos mismos cobardes confiesan, que los mas juizios del mundo son engaños, y errores: No es licito anhelar errores, ni engaños: Luego no será licito pretender sus aprobaciones.

27 Passo à descubrir el fundamento debil de arena, en que se funda esta queixa bien admitida. Pregunto, qual es mas digno de temerse, padecer inocente, ò padecer culpado? Padecer inocente es ambiciosa gloria; padecer culpado es justa pena. Lo primero ilustra; y lo segundo enmienda. Si te condena la sinrazon del mundo en su apasionado Tribunal, mas te debia desvanecer, que congoxar, pues te dà vna executoria de aprobacion.

28 Oygo dezir, que es cosa terrible padecer sin culpa; y sobre ser ignorante flaqueza, es voz poco Christiana, y Religiosa. Christo, y los dos Ladrones padecian en el Calvario crucificados. Christo moria sin culpa, y los Ladrones con muchas. Lo que en los Ladrones era pena de la Justicia, era en Christo gloria de la paciencia. Dos Cruces se te proponen para que elijas: vna en que se padece con culpa, y otra en que se padece sin ella. La Cruz de la culpa es infamia; la Cruz de la inocencia es gloria: Luego si tanto sientes padecer sin causa, y te parece menor dolor padecer con ella, mas quieres ser vn mal Ladrón castigado, que vna imagen de vn Christo glorioso.

29 Quien no sabe, que los juizios de Neron canonizan? Quien ignora, que calumnias no merecidas honran? David significa *Voluntad*, y *Entendimiento*. Vna, y otra delicada potencia mostrò dançando à la Arca del Testamento, mientras le estaba Michol murmurando: porque como servia al Cielo enamorado, despreciaba los juizios humanos como entendido.

30 Por carácter de honor lo juzgò su discrecion, quando dixo à Dios: *Redime me à calumnijs hominum*. Aquí entienden todos, que pide David al Cielo, que le defienda de las calumnias. Yo mas literal veo, que pide, que le redima de las murmuraciones. Facil era dezir *defende*, y no dixo sino *redime*: porque toda Redempcion (menos la preservativa) supone esclavitud: Pues redimime, Señor, de las calumnias de tanto juicio humano; no porque me causan dolor, sino porque me ocasionan vanidad. De vn grande beneficio dezimos, que nos dexa cautivos, y esclavos. Erà David muy discreto, y miraba como cautiverio à la calumnia no

me.

merecida. Con estas murmuraciones injustas, dize David, me favorecen tanto, que me dexan cautivo. Pues redimime de este cautiverio, porque estoy en riesgo de quedar vano.

31 No negaré, que para llegar à este generoso desprecio es preciso escalar la cumbre Christiana de la discrecion: Pero tampoco se debe negar, que nuestra delicadeza abulta los males, y como niños nos espantamos de las sombras. A muchos Sabios asustó vna censura iniqua de sus obras; à otros descompone, y irrita. Què me quita à mi de honra la sinietra inteligencia? Serè acaso necio porque me juzguen ignorante? O docto, porque me finjan Sabio? No son las voces humanas Sacramentos, que hazen lo que dizen; ni Omnipotentes, que aniquilan, ò deshazèn. Son vn vano ayre, que ni haze, ni deshaze, sino corre. Miren si será bien delicado, quien se enoja del ayre.

32 Nace esta delicadeza de vn amor propio, tan sobervio, como injusto. Vna complicacion rara sucede en los mortales afectos. Todos los hombres desean parecer lo que no son, y ninguno se compone con que le tengan por lo que no es; sin advertir, que se permite este segundo error en castigo de la primera vanidad. El indocto desea parecer Sabio; el Docto, Doctissimo; el avaro, prudente; el iracundo, honrado; el medianamente ajustado, Santo. Permite la Providencia, que juzgue el mundo al Sabio, necio; y al virtuoso, hipocrita; y debiendo venerar estos juizios como medicina de sus vanidades, se enfurecen mirandolos como sinrazones.

33 Yo no quiero parecer mas, dirás tu, sino que me tengan por lo que soy. Passen las monedas de las virtudes por su justo precio; pero que corra el oropel por oro, la alquimia por plata, y el oro por cobre, es juicio terrible.

34 O juicio delicado! Pretendes que por contentar tus anojos fabrique Dios mundo con otros elementos? Si ignoras que el Palacio de la verdad no vive en el mundo; avrás perdido el entendimiento. Si lo sabes, què estrañas lo que conoces? La igualdad de los infelices desagravia à los desdichados. Si la ley precisa de vna inevitable miseria mereciera el nombre de desdicha, siendo el mayor beneficio averte criado, te pudieras querellar de tu nacimiento, pues de formarte hombre nacen todos tus achaques mortales. Todos entran por la puerta de vna culpa, vivè en el Palacio de vna pena, y salen por las sendas de vna duda. Menos mal lo dirè. Todos entran por el umbral de vna culpa, ròpen por la puerta de vna pena, viven en la casa de vna desdicha, y salen por el camino de vna contingencia. Si te enojan los errados humanos juizios, espera vn poco, que no es tan perezoso el tiempo, que no tendrás preito el desengaño. Apela à la verdad de los agravios de la mentira, que es vna apelacion sin costa. Si te quitan la opinion, no pierdas tu la prudencia: que està es vna alhaja, que como tu no la quieras perder, ninguno te la podrá quitar. Què importa que te arrojen del Templo de la fama, si no te roban el Altar de tu conciencia?

Este

Hug. de S. Viçt. in all. Gotf. ad cap. 6. Galat. In Cruce Christi gloriatio. In Cruce dextri Latronis consolatio. In Cruce sinistri confusio. In prima, pena, sine culpa, & post glorificatio. In secunda, pena pro culpa, & post remissio. In tertia, pena pro culpa, & post damnatio.

Tertul. in Apolog: Tali damnatore gloriamur.

1. Reg.

Hieron. de Nomin. Hebr.

Psal. 118. v. 134.

Hilar. sup. 18. Marth.

Hug. de S. Viçt. Dicitur homines quando panam sustinent, si meruissent, non erubesceremus; nunc autem iniuste patim ignominiosum est nobis. Obloquium videtur; imò si pro culpa pateris, erubescet; si sine culpa, gloriare; Latro magis esse vis, quam Christus.

Adam. à S. Viçt. Cona ceptio culpa, nasci pena, labor vita, necesse mori.

35 Este dolor se ha de curar en la raíz. Nace de sacrificarse con nimio frenesi à las aras de la fama, y abrafarse por vn pundonor imaginario en vn defeo ambicioso, que no tiene mas limite, que lo infinito. Trabajan por la verdad, y sudan por la opinion. Anhelan vn calamiento tan distante, como enlazar Cielo, y mundo, sin reparar, que por desiguales no se dan la mano. Con vn brazo obran lo heroyco, y con otro buscan el aplauso; y queriendo con vna mano afir el aplauso, pierden la otra mano que aplicaron à lo heroyco.

36 Si tu pie, ò tu mano, dize el Espiritu Santo, fuere escandalosa, es preciso cortarla, para que la vezindad no introduzca en todo el cuerpo su corrupcion: Sentencia, que aun vn Gentil la alcançò con hermosura. Notò San Bernardo, que no dixo dos pies, ni dos manos: porque en lo natural ay dos, pero en la cuenta del Cielo no ay mas que vna. Los hombres tienen para el mundo manos, y pies duplicados, porque algunos hazen à dos manos: dan vn passo para vno, y guardan otro passo para otro: con vna mano halagan, y con otra ofenden; con vna acarician, y con otra agravian. Suele borrar vna mano quanto escribió la compañera: porque como la accion, que vnicamente se avia de obrar por agradar al Cielo, se aplica tambien para contentar el mundo, con vna mano quieren afir la verdad, y con la otra la opinion.

37 En la Arifmetica del Cielo no ay mas de vn pie, ò vna mano, porque el modo de obrar no es doblado, sino sencillo. Loco intento ferà afir con vna mano el Cielo, y con otra el mundo: porque como el mundo es Palacio de la opinion, y el Cielo centro de la verdad, se infiere con evidencia, que no se puede afir à vn tiempo verdad, y opinion: porque con vna mano en el mundo, mal puede alcançar la otra al Cielo.

38 No pretendo persuadir, que se desprecie la opinion; pero no convengò en que la coloquen en tan alto lugar. Los discretos valoran bien las estimaciones, porque miran como substancia à la verdad, y como accidente à la opinion. Los necios al contrario veneran à la opinion, y procuran componerse con la verdad: gastan con la opinion las amistades, y con la verdad los cumplimientos; con la opinion las finezas, y con la verdad las cortesanas. De medios tan opuestos nacen fines mas distantes: porque es tan discreto el Cielo, que al que pretende opinion, se la quita en la verdad; y al que sirve solo à la verdad, le dà, sin pretenderla, la opinion.

39 Vna de las mas ajustadas imagenes del juicio, que proponen las Sacras Plumas, es la celebrada sentencia del Señor, que distribuyò los talentos en los criados. Diò vn talento à vn siervo, para que mereciesse con su trabajo vn logro honesto. Sepultò el criado; y San Matheo dize, que en vn campo: San Lucas, que en vn Sudario. A otro diò dos; y à otro cinco. Corridos los temporales plaços, ajustò el Señor las cuentas. Al que diò cinco talentos, hallò, que avia grangeado otros cinco; le diò clo-

gios

Matth. 11. v. 8.
Ovid. 1. Met. Sed im-
medicabile vulnus en
se recindendum, ne
pars sincera traba-
tur.
Bernard. serm. 2. de
S. Michael.

Matth. 25. v. 14.
Luc. 19. v. 20. Repo-
sitam in sudario.

gios, y premios. Al que diò dos, otros dos. Al que diò vno, viendo que le avia sepultado, se le quitò, y se le diò al que tenia diez; dando por razon esta dificilissima clausula: *Omni enim habenti dabitur, & abundabit; et autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo*: Construyo fiel. Al que tiene, se le darà para que le sobre; al que no tiene, se le quitarà lo que parece que tiene. No parece sentencia, sino enigma.

40 No se puede quitar lo que no se posee: Luego si no tiene talento, *et qui non habet*, mal se le podrá quitar lo que no tiene. Pues como *auferetur ab eo*? Como se le quita? Porque aunque no le tiene, parece que le tiene, *videtur habere*; y no le quitan el talento, que tenia en la verdad, porque no le tenia; pero le quitan el talento, que parece que tenia, porque era vn talento de apariencia.

41 Para adelantar esta puntual construccion, que me ha debido algun cuydado, necesito fundarla, penetrando bien el contexto. Habla el Cielo de vn hombre, que sepultò el talento, que le avian dado; y este hombre infeliz, aunque parece que tiene entendimiento, no tiene en la verdad discurso. No es lo mismo, en sentencia Divina, tener talento, ò parecer que le tiene; porque tenerle es verdad, y parecer que le tiene es opinion: Pues como se sabrà quien tiene talento de apariencia, y quien de substancia? Ya lo ha decidido la sentencia Divina. El que grangèò cinco talentos tiene mucho, *habenti dabitur*. El que le sepultò en el campo, no le tiene en la verdad; aunque juzgan que le tiene, *non habet, & videtur habere*: porque el que grangea meritos con su talento, tiene talento de substancia; el que le sepulta ocioso, tiene talento de fantasia.

42 Descubramos aora los comprehendidos en esta hermosa sentencia. Ay algunos, que no diran, sino que tienen entendimiento, porque hablan concertado, discurren ayroso, divierten Cortesanos, y enamoran atentos. Hermosos discursos; pero aguarden, y buelvan la medalla. Todas estas prendas no aprovechan al dueño, porque no le sirve el entendimiento de corregirse, sino de deleytarse. Luego este, que parecia que tenia entendimiento, no tiene en la verdad discurso: *Non habet, & videtur habere*.

43 El infeliz criado, dize el Cielo, que no le tenia; y la causa era, que aunque le tenia, le tenia sepultado: porque como teniendole sepultado es no aprovecharse del entendimiento, quanto no le aprovechan de sus discursos, por mas que enamoren à los estranos, no tienen para Dios entendimientos.

44 Es profunda voz la del talento sepultado: porque no se entierra lo vivo, sino lo difunto. Los infelices, que no logran sus talentos para adelantarse en virtudes, parece que tienen el entendimiento vivo, y en la verdad està muerto. Quien los oye discreto, juzga que tienen el entendimiento vivissimo; quien sabe, que no se aprovechan del para obrar concertado, conoce que le

tie-

Matth. 25. v. 29.

Hier. & Imperfecta.
hic.Hier. & Imperfecta.
hic.

Teophil. hic. Merito igitur ignovus ille in sudario reconditum habebat; mortuus enim ille fecerat, & inefficax, non evolvens, neque lucrurus faciens.

tienen muerto. Para el dueño está difunto, lo que para el extraño vivo. Para el que le oye, vive, porque le deleyta; para el dueño muere, porque no le sirve; y como es vn talento muerto, naturalmente se cae en el sepulcro.

45 Diversos tumulos se miran. Muchos tienen sus talentos muertos, porque no obran con sus discursos; pero no todos mueren de vn achaque. Vnos talentos se mueren de cobardes, y medrosos. No se atreven à dezir lo que sienten, ni acufar las sinrazones, que conocen, y entierran su discurso en el vil sepulcro del miedo. Otros talentos espiran de lisonjeros: Hablan contra lo que sienten; disimulan lo que miran; y por no disgustar al Poder, se entierran en vn sepulcro servil. Otros mueren de ambiciosos, y interessados: Saben que las reprehensiones disgustan, y por conseguir elogios de los errores, alaban los defaciertos extraños. Estos yazen en los sobervios tumulos del interès. Ay tantas enfermedades, como pasiones; y como todas son mortales, todos estos entendimientos yazen muertos, pues sus propios dueños tratan de sepultarlos.

46 Suele ser error introducido en los discretos, ser medrosos, y tener por primor cortesano ocultar el talento. Advierten vn desorden, miran vn despeño; y temiendo, que su advertencia dexé quexosos, ahogan los sentimientos, con que pudieran dexarlos enmendados. A este disimulo llama la Política humana grande entendimiento. Mejor gradúa el Cielo, y lo juzga talento sepultado.

47 Deben estos cobardes Sectarios de sospechar, que los dió el Cielo el discurso solo para sí: Pues noten, que se llama luz, porque ha de tener calidades de resplandor. Vna antorcha se deshaze por alumbrar; porque vn discurso se ha de consumir por dirigir, y enseñar. No tiene el Sol para sí los rayos, sino los ardores. Para sí tienen las Estrellas sus trepidantes movimientos, y para los mortales los influxos. Para los extraños son los lucimientos, y para sí el afán de los curiosos. Bueno quedará el mundo, si retirará el Sol la luz de sus avisos. En vna torre de Alexandria brillaba vn farol, que servia de humano Norte à Baxeles, y à naufragantes; Declarado enemigo fuera de la piedad, quien apagà esta luz. Ha encendido el Cielo las luces de los discursos para aviso de los navegantes; con que obfcurecer sus claridades, es anochecer sus Providencias. El contexto convence mejor este cobarde delirio. Vn Evangelista dize, que escondió el talento; otro afirma, que le sepultò. No pueden oponerse, ni se oponen; y es, que para el Cielo lo mismo es esconderle, que sepultarle: porque tan poco talento tiene el que calla de medroso, como el que le sepulta de mal aprovechado.

48 Penetrada la clausula, resta la alma de la sentencia. Al que tiene talento en la verdad, dize Dios, se le darà mas, para que le sobre. Al que no le tiene, sino de apariencia, se le quitarà el talento, que parece que tenia. No puede ser mas Divina sentencia;

cia; porque el que tiene talento en la verdad, procura aplicarle bien. El que parece que le tiene, y no le tiene, es quien le aplica en donayres cortesanos, y gracias del mundo, para grangear opinion de discreto. Al que le tiene en la verdad, le dà el Cielo mas talento para que le sobre. Al que no le tiene, y parece que le tiene, se le quita aun la apariencia, que tenia: porque à quien pretende opinion, se la quita en la verdad; y al que pretende la verdad, le dà, sin pretenderla, la opinion.

49 Esta sentencia soberana se repite cada hora. Quantos nobles entendimientos yazen en los sepulcros del desprecio, por anhelar ambiciosos las vanas opiniones del siglo? Y quantos escapan las cambres de los honores, consiguiendo opinion, solo porque la saben despreciar? Parece, que en esto la fama tiene condicion de muger, porque huye de quien la busca, y busca à quien la dexa. Ya advertí en el Sermon de Ceniza, que la opinion era vna sombra de la verdad; y el arbitrio de hazer permanente la sombra, no es bolver la cara para a sí, porque entonces se desvanece ligera, sino bolverla siempre las espaldas: porque quanto menos se mirare con ciego amor la opinion, mas se conservará en la verdad.

50 No anhele ambicioso la opinion, dizes tu; pero siento que el juizio humano me la trampée. Delicadissima precision parece distinguir, sin anhelarla, el dolor de perderla; porque no se siente perder alhaja, que no se adora. Si miráras la opinion como vna dadiva voluntaria, que reparte la ceguedad de vna pasión, no te costáran sus desordenes quexas, sino lastimas. La figura tu ideá como vna Diosa, en quien tu ambicion idolatra, y por esto sientes, que te desvian de su vano Altar, como si te arrojarán del verdadero Templo del honor. Este sentimiento nace de no tener purificado el animo. Qué te importa vna vana opinion, si no posees la verdad? Y si gozas de la verdad, qué falta te haze la mentira de vna opinion?

51 Siendo tan Cortesana Madalena, no gastó urbanidades con las Inteligencias, hermosas custodias del Sepulcro. El Celestial aspecto de los Angeles, la luz, y el vestido estaban derramando respeto. Por tantos motivos de veneracion atropella su congoxa, y no los habla, hasta que la preguntan. Quizá no habló con estos Angeles, porque parecian hombres; quando oy se pondrán à hablar con hombres, que no parezcan Angeles. El motivo de su olvido, y silencio le dixo como discreta. Bulco, dize Madalena, à mi Dueño, con que no tengo ojos para hazer caso del mundo, quando solo me arrastra el Cielo.

52 Mal podia, dize Origenes, hazer estimacion de criaturas, quando buscaba al Criador; porque Christo se intitula *Camino, Verdad, y Vida*; y como solo buscaba la Verdad, no pregunta à los Angeles para que la informen de ella; porque juzgandolos humanos, presumia como discreta, que solo podrian ministrarla vnas flaccas, y mortales congeturas. Yo bulco, dize Madalena, la Verdad;

Bern. serm; 21. in Cant.

Ioan. 20. v. 13;

Orig. hic. *Onerosi sunt mihi omnes consolatores; quero Creatorem, & ideo mihi gravis est ad videndum omni creaturas, non quero Angelos, sed*

Math. 5. v. 14.

Plin.

*sed enim, qui me fecit,
& Angelos.*
Ioan. 14. v. 6.

Ioan. 20. v. 15.

dad; estos hombres solo pueden darme vna opinion: Luego es ocioso buscar su opinion, porque no es esse el camino de la Verdad.

53 Con vna contradiccion se adelanta mas. Encuentra Madalena al Redemptor disfrazado en Hortolano, y le examina por la Verdad. Pues como pregunta à vn pobre, quien escufa preguntar à vn Angel? Gustosa contradiccion. Anhelaba Madalena noticias de la Verdad; y como la felicidad suele ser madre del olvido, y la miseria de la memoria, debió de presumir, que no sabrian de Dios aquellos Señores tan lucidos, porque mas laben los pobres. Tambien pudo ayudar su recato: porque no es sospecha contra lo honesto, que hable vna muger con vn pobre, siendo presuncion hablar con vn rico. Hablar con los lucidos, pudiera maliciarle culpa; pero con vn pobre era atenta misericordia. Si se vieran en este parage las mugeres de este siglo, à qual hablaran primero?

54 Dexo otros motivos, por no desviarme tanto del argumento, y doy la causa. Los Poderosos han sido, los que han dado à la opinion Altares imaginarios, sacrificando sus vidas à las vanas fantásticas honras. No fuera delinquente este generoso impulso, si fuera el sacrificio por el honor verdadero; pero la ternura es, que la vengança, el duelo, la soberbia, y la vanidad suele ser la adorada Deidad de su honor. Vn pobre es mas dichoso, porque su necesidad le vsurpa el tiempo, y las armas para tales desvarios. No piensa como vivirá con honra, sino como conseruará la vida. No discurre en los medios de honrarse, sino de no morirle. Es para el pobre la opinion vna fantasma, que no le asusta; porque le desprecia. De la comprehension de estos genios se valió Madalena. Parecian los Angeles en la gala muy Señores, y para estos Señores, discurrirá Madalena, primero será la opinion, que la Verdad, porque no atienden tanto à la Verdad, como à la opinion: pero como este Hortolano, por pobre, no habrá que es opinion, este me dirá mas sencillamente la Verdad.

55 Yá escucho que porfian en dezir, que es muy agrio llegar al Alcazar de la virtud sin opinion; y mas que terrible sentencia, que me quiten la opinion sin causa. Me han de disimular que diga, que se engañan; porque es juguete la opinion, poniendo la Verdad.

56 Vn lance bien peregrino refiere Plutarco, que, mudada la materia, se repite cada dia. Floreció vn hombre llamado Parmeno, que imitaba con destreza el importuno estruendo de vn irracional inmundito: es preciso escufar la voz propia, porque nunca puede ser limpia. Tanto deleytan las mentiras, que con lo que el animal enfadaba por su naturaleza, enamoraba Parmeno, porque lo fingia. Compitieron otros esta habilidad, y à todos venció, quedando por proverbio: *El gruñir de Parmeno.*

57 Vn emulo suyo pidió baralla publica: determinaron Juezes; concurrieron al Circo; presentose Parmeno conñado, y sit

ene;

enemigo astuto llevaba entre el vestido vn animalillo vivo oculto. Trabóse la lid, imitando las voces, y el contrario de Parmeno comprimía al irracional para obligarle à vocear. La voz de Parmeno era fingida, y la del competidor verdadera; pero oídas las voces, sentenciaron por Parmeno la vitoria. Irritado de tanta falsa sentencia el competidor, declaró su engaño, y descubrió el animalillo vivo. Este animal ha voceado, dixo à los Juezes; mirad si la voz de Parmeno fingida podrá exceder los acentos de esta verdadera.

58 Dos ilustres advertencias dió este lance. La primera es, quan invida tyrania posee contra la verdad la opinion, pues es mas poderosa la opinion, que la verdad. Vivía Parmeno tan adelantado en el concepto comun, que no pudiendo ser su voz fingida mas natural, que la verdadera, pospusieron la voz verdadera à la fingida, y venció la mentira à la verdad. Ya previne, que este juicio dura, mudada la materia: porque en batallas de mentiras, y verdades, qualquiera podrá perder doble por las mentiras.

59 La segunda advertencia es la medicina de esta tyrania. No dizes, que es sensible, que contra la verdad te quiten la opinion? Pues mira tu engaño. Descubriendo el competidor de Parmeno al animalillo verdadero, dexó corridos los Juezes, y vergonzosos de su errado juicio; porque con mostrarlos la verdad, los convenció del error. Luego quando te deslufran la opinion, los has de desmentir con la verdad. Aquel te condena de soberbio? Pues saca à luz tu modestia en perdonarle, y tu paciencia en sufrirle. Censuran tus estudios? Procura limarlos, que bien te vengarán del agravio tus aciertos. En oyendo alguna sentencia contra tu opinion, no apeles al dolor, sino à la verdad. Enseñando la verdad, dexas vergonzoso el juicio de su error. Luego es vsura para la verdad condenarla, porque solo sirve de destruirla.

60 No alabo mi receta; pero al que le fuere mal con esta medicina, sin costa puede dexarla. Ensayeme à practicarla, y verán la quietud, y conveniencia, que ocasiona. Destierra las impacencias, y mejora las costumbres. Mostrar sentimientos de los juicios humanos, es vivir en vna perpetua tormenta, con mas fluxos, y refluxos en el animo, que el inquieto golfo de Euripo. Con esta diestra tolerancia se va instruyendo el coraçon à protestar de roca, à quien las olas, que la azotan, no la mueven, sino la herosean. El poco diestro, que mira venir vn golpe furioso de mar sobre el Baxel, presume que le ha de anegar; pero el Piloto experto ya sabe, que con sufrirle, se passa; con declinarle el costado, se desvanece.

61 O que es terrible condenarme estando inocente! Perdona, que eres necio. No puede encontrarse mayor gusto; que no hallarse culpado. Es entonces el animo vn Sol, cuyas luzes se estan riendo festivas de los engaños del ayre, y de las negras opi-

L

nio-

niones del polvo: Los Planetas que se ostentan mas benevolos, quando los imponen nombres de monstruos: La cumbre del Athos en Macedonia, à cuya eminencia no se atreven las tempestades. Pero los entendimientos delicados, que miran como ofensas lo poco serio de los juizios humanos, son vnos animos fluctuantes, como las arenas de Libia al arbitrio de los vientos; o como las flacas nubes al imperio de los ayres.

Plin. lib. 4. cap. 10. & 12.

Plin. lib. 36. cap. 17. *Lapidem è Scyro Insula integrè fluctuante tradunt; eundem comminutum uerigi.*

Exod. 34. v. 29. *Mitissimus inter omnes.*

62 En la Isla de Scyros, en el mar Egeo, ay vna calidad de piedras tan peregrinas, que arrojandolas en las aguas, nadan estando enteras, y se hunden, y anegan estando quebradas. Estos son los humanos coraçones: los enteros nadan sobre la corriente, porque no los quiebra ningun golpe: el que se deshaze de dolor, se hunde, porque se anega en vn mar de impacencias. Si la tormenta te halla con entereza, te veràs sobre las olas, triunfante de sus agravios. Por que pienfas que brillaba el semblante de Moytes como vn Astro hermoso? Tuvo en su rostro mil resplandores, porque supo sufrir en su cara mil injurias. Llegaban à sus oidos como agravios, y con su mansedumbre se transformaban en lucimientos.

63 Por vltima razon propongo la mas eficaz. El Juizio humano se distingue del Divino, en que el humano me ignora, y el Divino me comprehende. El Juizio humano acecha mis culpas, el Divino penetra todos mis borrones. En el humano sucede, que las virtudes pasan por vicios; pero no debe de causar sentimiento, porque es engaño. En el Divino acontece, que me hazen cargo de lo que mi ignorancia no juzgaba delito. Esto es lo digno de temer, y con su mismo discurso estrecharè mas el argumento.

64 Dizen, que es formidabile el Juizio humano, porque haze vicios à las virtudes. Perdonenme por su vida, que parece no han entendido bien esta prenda. Hazer vicios à las virtudes no es error del Juizio humano; sino comprehensio del Divino: porque el Juizio humano no lo haze, sino lo finge; pero el Divino no lo finge, sino lo haze.

65 La Fè ha de ser mi prueba Real. Nuestra mortal flaqueza, por ajustada que medite sus errores, no penetra todos los delitos de que la han de hazer cargo. Avrà tenido vna Alma por virtud, o no avrà tenido por vicio alguna menudencia, y à la claridad del vltimo día verà sus virtudes con borrones, y su perfeccion con mill ignorados lunares. Dos vezes le asustará el delito, por verdadero, y por no premeditado; por cierto, y por no conocido. No avrà mortal à quien no coxan muchas culpas de fusto. Luego no es terrible el Juizio humano, que lo finge, porque es engaño; sino el Divino, que no lo finge, porque es verdadero.

66 Debo à Job esta alta distincion del Juizio humano, y Divino. Trata tambien en terminos la questio: *Nunquid sicut dies hominis dies tui, ut quæras iniquitatem meam, & peccatum meum scruteris?*

Iob 10. v. 5. & 6.

Esta

Esta es la definicion del juizio humano: *Cum sit nemo, qui de manu tua possit eruerè*. Esta es la del Divino. Conitruyamos con fidelidad las definiciones.

67 Eres hombre, dize Job, para buscar delitos? *Ut quæras?* Eres mortal para acechar culpas? *Ut scruteris?* Esto significa en la elegancia Latina, *Scrutor*, acechar. Todo este examen es ocioso, dize Job, para tu conocimiento: porque bien sè, que ningun viiente puede salir limpio al menudo examen de tu mano: *cum sit nemo, qui de manu tua possit eruerè*. Este verbo *eruerè* significa en la propiedad Latina, sacar à luz lo escondido. Ya està claro el divino concepto de Job. No es el Juizio humano como el Divino: porque el humano busca, y acecha culpas, que no encuentra; pero el Divino saca à luz las que estaban escondidas por ignorancia. Luego el Juizio humano es ridiculo, pues busca culpas, que no tengos; pero el Divino es terrible, que me saca culpas, que no conozco.

68 Pido que se detengan, considerando esta grande distincion, y gradùen despues, si merecen temerle mas las mentiras, que las verdades. O mi Dios! Finjame todo el mundo culpado, como vuestra verdad no me halle delinquente. No teme mi conciencia los engaños de la opinion, sino los escrupulos de la verdad. Teme cargos verdaderos, y no fantásticos. Mas que todo el mundo me condene, como vuestra clemencia me salve.

69 Cierro este punto, advirtiendo, que los juizios humanos se parecen à vna Serpiente, llamada Porphyro. Nace en lo calidissimo de la India; la cabeza es blanca, el cuerpo sangriento; no tiene dientes, y su veneno es la respiracion, que alienta. No he leído pintura mas propia.

70 Los juizios humanos, como locos, deben de nacer en la India. No lo digo, porque juizios tan necios parecen Indios de quatro costados; sino porque la India es el centro de los tesoros, y esta facilidad de juizios fuele ser achaque de los Poderosos. Los pobres tratan de vivir, con que los falta tiempo para censurar. Pero no ay dichofo, ni acomodado, que no forme en su casa vn Tribunal de Minos, o Radamante. La cabeza de esta Sierpe, es blanca: porque afectan vna candidissima inocencia, y para acreditar sus falsos juizios, se fingen candidos. El cuerpo es roxo: porque entre lo afectado de la candidèz se descubre lo sangriento de la passion.

71 Esta es la Serpiente del juizio humano, que envenena las virtudes, y suele acreditar las ponçoñas. Veamos aora como derrama su veneno, para preservarnos. No tiene dientes, porque no puede hazer presa. Es vn rabioso perro, que puede ladrar, pero sin facultad de morder; que enfada con el estruendo, pero incapaz de hazer daño. Todo su veneno se reduce à la respiracion, que alienta; porque toda su malignidad se cifra en deslustrar à quien toma en la boca. Por mas pestes, que respire el enojo de esta Sierpe, no mata, porque el censurado se queda con su virtud, y el censurante derramando el veneno de su murmuracion; y siendo esta la mas puntual imagen de las censuras iniquas, nunca ferà de temer

Estac. 3. Sylv. *Quod que legit merfus pelagi scrutator Eoi.* Ciccr. 2. de Orat. & 2. Tuscul.

Estan. lib. 9. cap. 57. *Porphyrus serpens est in calidissimis India locis nascens; capite quouis lacte candidiore, reliqua corpore purpureo, dentibus carens, ideoque morsu innocuus, committum tamen crucians quidquid contigerit extabescientem.*